

IIº Encuentro de Bicicletas de Montaña. FORTANETE, 1993.

Jesús J. Villarroya Zaera

Itinerario: Fortanete – Cantavieja – Fortanete.

Cota mínima: Molino del Batán (Cantavieja), 1.100 metros.

Cota máxima: La Tarayuela: 1.700 metros.

Desnivel: 600 metros.

Recorrido: 44 kilómetros.

Duración: 4 a 6 horas.

Porcentaje de tiempo en bicicleta: 95 % (andando algún trozo en la subida al Barranco de la Tejada).

El domingo 1 de agosto de 1993 se celebró en Fortanete, organizado por el Ayuntamiento, el II Encuentro de Bicicletas de Montaña, con carácter no competitivo. El recorrido marcado por Juan Antonio López Mallén era atrayente para ciclistas con ganas de aventura.



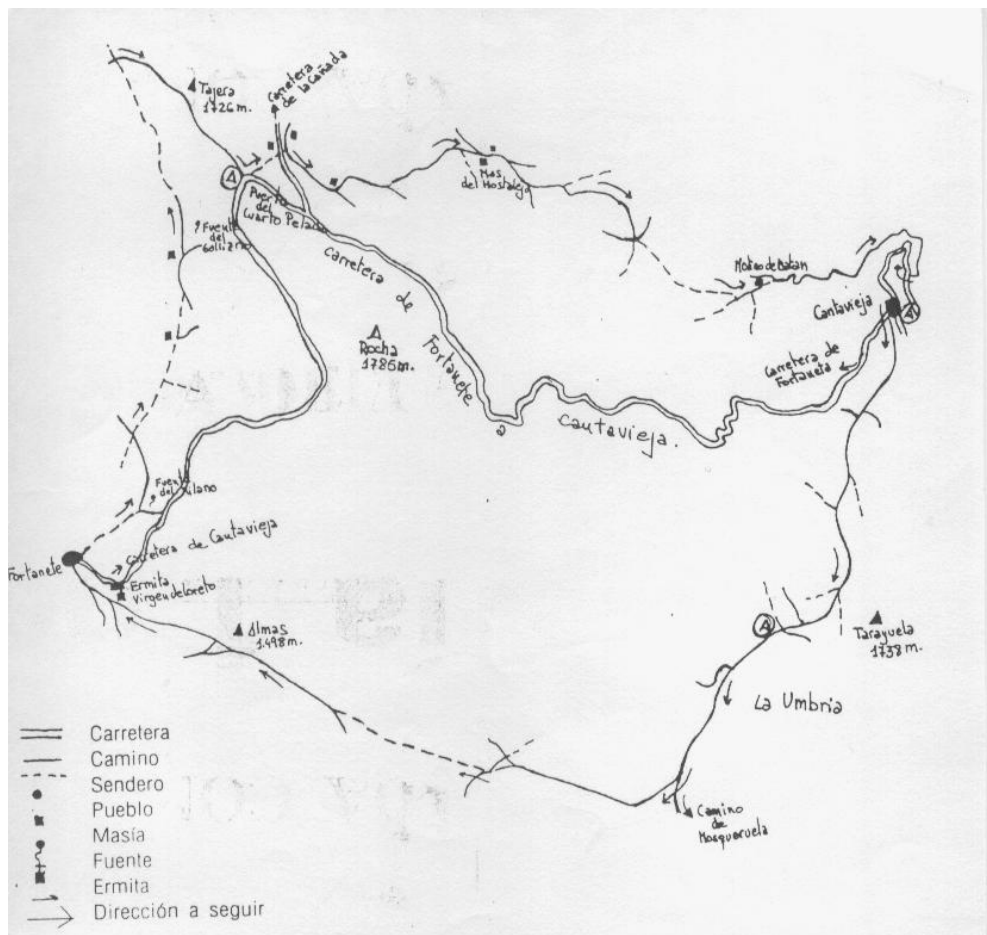
A las 9 horas tomamos la salida 71 participantes: Amposta (19), Tortosa (15), Andorra (11), Villafranca del Cid (5), Montalbán (4), Teruel (1), Cantavieja (1), Villarreal (1) y Fortanete (14). Un sol radiante, pugnando todavía con el fresco de la mañana, invitaba a iniciar el recorrido. Un ritmo suave pero persistente hace que el pelotón se vaya estirando ya en los primeros kilómetros hacia la fuente El Milano.

Aquí abandonamos la carretera a Cantavieja para seguir la pista de la Capellanía, hasta tomar el camino viejo que va a salir a Casa Luis de las Dehesas. La bajada sobre la bici, por este camino de cabras tiene alguna dificultad para los menos iniciados. Ya estamos en el valle de las Dehesas, que muestra una morfología típica de un valle de origen periglacial de fondo plano, donde se combinan en perfecta armonía pinares y prados. Seguimos por la pista que nos lleva hasta el fondo del valle, pasando cerca de la masada El Gollisno, y comenzamos a ascender por

una pendiente cada vez más acentuada hasta encontrar la pista de la Tejada, para seguirla hasta llegar al Puerto del Cuarto Pelado, donde nos espera el primer avituallamiento. El cansancio de la subida se nos olvida al reponernos y ver los paisajes tan hermosos que divisamos en las dos vertientes.

De pronto, los primeros ciclistas inician el descenso del Cuarto Pelado, a campo a través, sobre las suaves ondulaciones de la ladera completamente cubierta de hierba. A continuación, una auténtica riada de ciclistas los sigue, y se inicia un largo y vertiginoso descenso pasando por el Mas del Hostalejo y llegando hasta el Molino del Batán. Hemos llegado a la coya más baja del recorrido y ahora nos toca una subida impresionante hasta la cota máxima en la Tarayuela (previa parada en Cantavieja).

La subida desde el Batán hasta Cantavieja se hace larga, las piernas notan el castigo, pero el camino es bueno, y, a 1,5 km. de Cantavieja empalma con la carretera que sube desde Mirambel. Haciendo un último esfuerzo llegamos a Cantavieja ante la mirada curiosa de algunos de sus habitantes. Nos han preparado el segundo avituallamiento en unas dependencias del Ayuntamiento y dejamos las "bicis" bajo los arcos de la monumental plaza. Algunos nos hubiéramos quedado aquí mucho más tiempo, pero el nerviosismo de los ciclistas mejor preparados hace que todos nos pongamos en marcha, dejando atrás la "bien amada de Cabrera".



Y cogemos la pista de Cantavieja a Mosqueruela. Ahora sí que se notan los kilos. Los más veteranos y más pesados vamos quedando descolgados por detrás, incluso en algún tramo nos agarramos a los coches de los acompañantes. Cae un sol de justicia..., pero al final conseguimos llegar al Mas de Altaba e iniciamos un ligero descenso hasta el tercer avituallamiento situado en el punto en el que abandonamos la pista que va a Mosqueruela para

seguir por el camino viejo que va desde Fortanete a La Iglesuela. En este punto, algunos buenos ciclistas no hubieran parado, ya que se enfrían. Otros estamos contentos de la hazaña de haber llegado hasta aquí.... Se comenta el parar todos juntos en la ermita de la Virgen de Loreto, con el fin de hacer la entrada en Fortanete todos juntos, pero el camino es malo y los coches no pueden adelantar a los ciclistas que ya se han lanzado hacia la meta en pequeños grupos, con el pelotón estirado y roto.

A la una y veinte del mediodía entran los mejores, luego, en pequeños grupos van llegando los demás. La entrega de trofeos a todas las agrupaciones ciclistas que han venido, al más veterano, Antonio Mallén, y al más joven, su sobrino Pablo, y de unos platos de recuerdo para reconocer el esfuerzo del Ayuntamiento y de Juan Antonio López, por parte de la Asociación Cultural Ontejas, dará paso a la comida de hermandad entre todos los participantes y sus acompañantes, en el Salón de la Villa.



La convocatoria ha sido un éxito. ¡Ánimo para próximos años!